

Tras el susto inicial por el No de los directivos nipones al plan de Viabilidad presentado por la Junta de Comunidades los trabajadores de Santana Motor en Manzanares han vuelto a recuperar las esperanzas. Se han llegado a acuerdos en el tema de las jubilaciones anticipadas y en el tema del tratamiento de los excedentes laborales. Aún queda mucho por concretar.

M. RODRIGUEZ



Trabajadores montan tiendas de campaña para vigilar el bloqueo de salida de vehículos a las puertas de la fábrica

TRABAJADORES DE MANZANARES Y DIRECTIVOS ACERCAN POSICIONES

Nuevas esperanzas para la viabilidad de Suzuki

El día 1 de agosto fue el primero en el que los ocho empleados japoneses que desempeñan sus trabajos en la factoría de Santana-Suzuki en Manzanares no acudieron a sus puestos en la fábrica. Algunos compañeros de la fábrica lo interpretaron como una forma de evitar los conflictos personales que se podían plantear. La tensión entre trabajadores y japoneses estaba el primero de agosto en su punto álgido.

Este día cumplía el plazo previsto para que los directivos nipones de Suzuki dieran una respuesta al Plan de Viabilidad presentado días antes por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha. Los responsa-

bles de la multinacional dieron la respuesta más temida por la plantilla, dijeron No al Gobierno regional.

●●● LAS PROPUESTAS

La Junta de Comunidades de Castilla La Mancha anunció a Suzuki que concedería una subvención de unos 1.800 millones a través del programa de Incentivos Regionales (a cargo del Ministerio de Economía), lo que significa contribuir con el 30 por ciento de la inversión prevista por la dirección japonesa. Junto a esta subvención se comprometía a financiar dos puntos de interés del crédito de mil millones de pesetas que va a solicitar Suzuki para emprender el plan de viabilidad en Manzanares. La condición que ponía para cumplir su Plan la Administración regional era

que Suzuki mantuviera una plantilla de 214 trabajadores (en la actualidad son algo más de 270 empleados).

El presidente de la compañía Suzuki, Maeda, basó la respuesta negativa a este Plan de Viabilidad en que consideraba insuficiente la subvención (en un principio los directivos pidieron a la Administración su participación en la inversión con unos 2.500 millones de pesetas). En las negociaciones plantearon también que el préstamo bancario fuera aprobado con un interés cero. Por otra parte la reducción de la plantilla- el punto más conflictivo entre sindicatos y directivos- debería de ser de 93 empleados, es decir mantener únicamente 189 puestos de trabajo, mientras que la Junta propone una reducción de 63. Ante esta postura los trabajadores

22 trabajadores se acogerán a las jubilaciones anticipadas.